



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 46 Miércoles 6 de abril de 2016

En el año jubilar y en la alegría de la Pascua anunciamos, celebramos y vivimos la Misericordia para ser misericordiosos como nuestro Padre Dios. Fortalecemos nuestra fe en Cristo Resucitado y la anunciamos para que muchos bautizados renueven su fidelidad y amor a Él y lo sigan de manera coherente.

Texto: (Jn. 21, 1-19) Aparición de Jesús resucitado, la pesca milagrosa y la fidelidad del Apóstol Pedro

OBJETIVO: Los participantes se encuentran como comunidad de fe para vivir la experiencia de la lectura orante de la Palabra de Dios con base en el Evangelio del III Domingo de Pascua, reconocen a Jesús Resucitado que se manifiesta mediante signos como la pesca milagrosa y el compartir el pan, de este modo, renuevan su amor fiel a Jesús, para seguirlo y anunciarlo, comprometiéndose en la construcción de comunidad y ciudadanía más justas y en paz.

Saludo y acogida a los participantes.

Signo: La Santa Biblia abierta, un cirio, la imagen de Jesús misericordioso y la frase “al ver la red llena de peces exclamaron es el Señor”.

Canto: Yo creo en las promesas de Dios, yo creo en las promesas de Dios yo creo en las promesas de mi Señor.

coro: *Si soy fiel en lo poco, Él me confiará más, si soy fiel en lo poco, mis pasos guiará.*

- Yo creo en la palabra de Dios, yo creo en la palabra de Dios, yo creo en la Palabra de mi Señor.

- Yo creo en la misericordia de Dios, yo cfreo en la misericordia de Dios, yo creo en la misericordia de mi Señor.

1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

Oración al Espíritu Santo (Cardenal Verdier)

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

Proclamación del Santo Evangelio según San Juan (21, 1-19)

“En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice me voy a pescar. Ellos contestan: Vamos también nosotros contigo. Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: Muchachos, ¿tenéis pescado? Ellos contestaron: No. Él les dice: Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis. La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: Es el Señor. Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos cien metros, remolcando la red con los peces.

Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: Traed de los peces que acabáis de coger. Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: Vamos, almorzad. Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos.

Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? Él le contestó: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dice: Apacienta mis corderos. Por segunda vez le pregunta: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Él le contesta: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Él le dice: Pastorea mis ovejas. Por tercera vez le pregunta: Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?. Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le contestó: Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero.

Jesús le dice: Apacienta mis ovejas. Te lo aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras. Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: **Sígueme**". **Palabra del Señor**

‡ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco de la palabra: en este momento vamos a pronunciar en voz alta aquella palabra o frase que más nos llegó al corazón y la asamblea responde: *"Señor Tú lo conoces todo, Tú sabes que te quiero"*.

Segunda proclamación del texto bíblico, de manera pausada.

‡ **Dialogando con la Palabra de Dios**

Vamos a describir lo que encontramos en el texto bíblico, sin explicaciones

- ¿Qué están haciendo los discípulos?
- ¿Cuál es primera novedad que se presenta?
- ¿Cuál es la segunda novedad que se presenta?
- ¿Cuál es la exclamación de uno de los apóstoles?
- ¿Qué actitud tomó Pedro y qué hizo?
- ¿Qué es lo que encuentran el llegar a la orilla y a qué los invita Jesús?
- ¿Cuál es la pregunta que Jesús le hace a Pedro?
- ¿Qué misión le encarga Jesús a Pedro?
- ¿Qué es lo que más llama la atención del texto?
- ¿Cómo se ve esta experiencia reflejada hoy en nuestra vida cristiana?



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



MEDITANDO

En silencio meditemos sobre lo que el Señor nos ha dicho y ha hecho hoy:

- *¿Tengo la humildad del discípulo para arrojarme a los pies de Jesús y reconocer que para evangelizar siempre necesito de Él?*
- Como discípulo misionero de Jesús soy frágil, solo soy un pobre servidor, que debido al pecado quedo semidesnudo porque me faltan su amor y misericordia. *¿Estoy dispuesto, como Pedro, a vestirme de entrega, alegría y la gracia para salir al encuentro de Jesús y estar con Él para después anunciarlo con gozo?*
- El discípulo misionero debe vivir el encuen con Jesús que se vive y fortalece mediante la Eucaristía, la escucha de Palabra de Dios y la oración. *¿Como discípulo misionero de Jesús he crecido en la experiencia de estar con Él, para luego anunciarlo con alegría a los demás?*
- Soy bautizado, por tanto soy discípulo de Jesús. *¿He sido fiel o en varias ocasiones he faltado a ese amor, desanimando a otros?*
- Como bautizado soy discípulo de Jesús, esto implica que soy de Él y por tanto, debo asumir la misión de anunciarlo. *¿Participo en la misión evangelizadora de mi parroquia, en mi sector? ¿De qué manera?*

CONTEMPLANDO

En profundo silencio contemplemos a Jesús Resucitado, quien viéndonos tan frágiles, se acerca hoy a nuestra pequeña comunidad de discípulos de Iglesia en la casa, para

fortalecernos con su Palabra y el pan de Vida. Nosotros una vez más necesitamos renovar nuestro amor fiel a Él.

ORANDO

En este momento invitamos a algunos para que presenten al Señor algunas oraciones breves surgidas de la escucha y contemplación de la Palabra, la asamblea responde: *“Señor, Tú conoces todo, Tú sabes que te quiero”*.

2. ESCUCHANDO A LA IGLESIA QUE NOS ENSEÑA

Nuestra vida se puede llenar de muchas cosas y quedarse sin Dios: “El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor”. (La alegría del anuncio del Evangelio # 2. Exhortación apostólica del Papa Francisco).

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

Cristo nos ha elegido como hijos suyos: “Vino, por tanto, el Hijo, enviado por el Padre, quien nos eligió en Él antes de la creación del mundo y nos predestinó a ser hijos adoptivos, porque se complació en restaurar en Él todas las cosas (Ef. 1, 4-5 y 10)”. (Luz de las gentes # 3. Constitución Dogmática del Concilio Vaticano II).

Oración final y despedida: Ahora invito a un participante para que haga una breve oración para terminar este encuentro.